



Cabalga

Proyecto CABALGA - Medidas innovadoras e inclusivas para la recuperación y conservación de comunidades bentónicas en el Mediterráneo y Atlántico Gallego

INFORME A4

INFORME SOBRE LA SUPERVIVENCIA DE LOS HACES DE POSIDONIA RESTAURADAS

CABALGA se desarrolla con la colaboración de la Fundación Biodiversidad del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, a través del Programa Pleamar, y se cofinancia por la Unión Europea por el FEMPA (Fondo Europeo Marítimo, de Pesca y de Acuicultura)

Este proyecto contribuye a los objetivos del LIFE IP INTEMARES



Cabalga

INFORME SOBRE LA SUPERVIVENCIA DE LOS HACES DE POSIDONIA RESTAURADAS

Las actividades de restauración en Formentera se centran en la conservación y restauración de la *Posidonia oceanica*, una planta marina exclusiva del Mediterráneo que, aunque a menudo se confunde con un alga, posee raíces, tallos, hojas, flores, frutos y semillas, como cualquier planta terrestre. Esta especie puede reproducirse tanto sexual como asexualmente y forma extensas praderas submarinas que resultan esenciales para la salud del ecosistema marino.

La importancia ecológica de la posidonia es extraordinaria. Cada metro cuadrado de pradera es capaz de generar entre cuatro y veinte litros de oxígeno al día, de modo que una sola hectárea puede superar los cien mil litros diarios. Además, estas praderas actúan como un gran sumidero de carbono, almacenando alrededor de ochocientas treinta toneladas por hectárea, una cifra muy superior a la de un bosque tropical. Su estructura compleja alberga una enorme biodiversidad, con más de cuatrocientas especies vegetales y más de mil especies animales que utilizan estos espacios como refugio, zona de cría y área de alimentación. Al mismo tiempo, la posidonia protege la costa de la erosión y filtra de manera natural el agua del mar, manteniéndola más limpia y transparente.

En las últimas décadas, sin embargo, este ecosistema ha sufrido un notable retroceso. La presión humana, el fondeo indiscriminado, la contaminación y el impacto del cambio climático han provocado una pérdida significativa de cobertura. El aumento de la temperatura del agua y el deterioro generalizado están llevando a un colapso progresivo de estas praderas, comprometiendo su capacidad de regeneración y amenazando la biodiversidad mediterránea.

Ante esta situación, la actividad de restauración establece como objetivos fundamentales conservar y restaurar las praderas de posidonia en diferentes zonas de Formentera, vigilar sus procesos naturales de expansión y floración, garantizar la buena salud de las áreas ya existentes y evaluar si el método de trabajo utilizado puede reproducirse en otras regiones.



Del 2 al 4 de mayo 2025 y del 26 al 28 septiembre 2025 se han organizado dos eventos en Formentera para proceder a la creación de una pradera de posidonia mediante la recogida y la replantación de haces de posidonia. Estos dos eventos se organizaron con la colaboración de dos empresas, el centro de buceo Vellmari y la organización Buceo por el medio ambiente y en total participaron 60 voluntarios (Fig. 1). Los eventos se organizaron de manera que el primer día se procedía a recoger haces sueltos mediante dos buceos a poca profundidad y el segundo día mediante otros dos buceos se procedía a la replantación de los haces.

La organización del voluntariado divide a los participantes en distintos grupos que trabajan en zonas como Racó de s'Oli, el Jardín de Posidonia o los Freus. Las actividades principales se centran en la recogida de fragmentos de posidonia y su posterior plantación en parcelas submarinas previamente asignadas. Los fragmentos son partes de una pradera madre que, al desprenderse, quedan a la deriva en el mar. Solo se recogen aquellos que cuentan con al menos tres haces y presentan crecimiento horizontal, ya que estos tienen más posibilidades de sobrevivir al proceso de restauración.

La plantación sigue un procedimiento detallado. Cada pareja de voluntarios trabaja sobre una parcela de un metro cuadrado dividida en cuatro cuadrantes, donde se fijan los fragmentos mediante alambres. Antes de comenzar, cada equipo identifica su parcela y registra su información en una tablilla. Después, cuenta los haces de cada fragmento y combina varios hasta alcanzar aproximadamente quince haces por soporte, anotando cuántos se han utilizado.

El proyecto pone especial atención en la seguridad. Se recuerda a los voluntarios que deben bucear siempre en grupo, sobre todo durante la recogida, y que es fundamental evitar levantar sedimento que pueda entorpecer la visibilidad o dañar el entorno. La consciencia espacial bajo el agua y la comunicación constante con los responsables, son aspectos esenciales para garantizar el buen desarrollo de las actividades. En el evento de mayo se replantaron un total de 700 haces ubicados en 20 parcelas de 50x50cm, mientras en septiembre fueron trasplantados 3246 haces, ubicadas en 18 parcelas de 1m² cada una y dentro de un área de plantación de 850m².





Figura 1. Fotos de los dos eventos de restauración de *Posidonia*.

En paralelo, entre mayo y septiembre se organizaron, mediante la colaboración del centro de buceo Vellmari, 14 jornadas para el monitoreo de las poblaciones de posidonia restaurada. El 96% de todos los haces restaurados seguía vivo y en el sitio donde había sido trasplantado. Este dato confirma el éxito del trasplante a breve termine. Resultados más exhaustivos se obtendrán siguiendo el monitoreo a lo largo de los próximos 10 años. Obviamente el crecimiento no se puede apreciar con poco tiempo de margen después de la restauración ya que se trata de una especie de lento crecimiento (Fig. 2).



Figura 2. Fotos de los dos eventos de monitoreo de Posidonia.

